

La CEP denuncia el caos generado en el 091

La Sala del 091 de la Policía Nacional arranca con el programa Séneca sin estar preparados para ello. La provincia tinerfeña es una de las últimas a las que ha llegado el proyecto Seneca. En Madrid ya lleva cinco años. Su aterrizaje y acuciada implantación solo ha generado el caos. Esta aplicación se tenía que haber instaurado de manera paulatina y moderada, lejos de la estridencia actual. El pasado 11 de julio los medios de comunicación se hicieron eco de la presentación de esta nueva y "futurista" Sala del 091 que absorbe a las demás de la provincia, pero este avance no ha ido al unísono con el personal que debe formar parte de ella, ni de los medios disponibles. No se ha hecho así y esto ha creado un escenario no deseado para nadie. No es aceptable inaugurar esta sala a "bombo y platillo" y señalar que los agentes están formados y plenamente operativos cuando no es así.

Falta formación y el personal adecuado para operar con el nuevo sistema.

Se restan agentes de la prestación de otros servicios para "parchar" éste, algunos incluso distraídos de los radiopatrullas, lo que reduce el personal en la calle y, total, para remendar un destino que se encarga de gestionar estos mismos recursos que menguan, todo un contrasentido. Es tal el déficit de personal y de formación en esta "Sala 091 futurista" que en algunos días no ha sido posible ni acceder a la base de datos policiales para que los policías puedan comprobar en la calle a personas que se identifican, por ejemplo antecedentes policiales o requisitorias de Juzgados de búsquedas, detención y/o ingreso en prisión. Todo se ha hecho "a última hora" y, algunos casos "de manera forzosa", creando un mal clima laboral y una excesiva carga de trabajo. Una vez más asistimos a una actuación no deseada, ni permitida por la normativa relativa a la salud y seguridad laboral. Esta Sala ni siquiera se ha ubicado en un lugar adecuado, se ha parcheado el habitáculo ya viejo, y sigue la inconsistencia y la inseguridad.

Aumenta la temperatura y el riesgo eléctrico, y, sin embargo, las medidas contra incendio permanecen de forma inadecuada.